



CEHIR
II Taller de Avances de Investigación
Neuquén, 20 y 21 de abril de 2012

Proyecto: Instituciones, prácticas corporales y memorias resguardadas: mandatos, resistencias y praxis en la Norpatagonia de la primera mitad del siglo XX.
Directora: Dra. Laura Méndez

Línea: Memorias resguardadas

Título de la presentación: "Museos de Norpatagonia: objetos que construyen memoria y discursos".

Autora: Prof. Liliana V. Pierucci

Fundamentación

Como nos plantea Eduardo Rinesi, “*los museos son un artefacto relativamente novedoso*” (Rinesi, 2011: 9) en la historia humana cuya importancia y forma fue cambiando notoriamente en los últimos años. Cambio que alcanza especialmente a los denominados “museos históricos”, que en Latinoamérica fueron establecidos en torno a la organización de las naciones y los discursos que los intelectuales y dirigentes se propusieron representar de la propia historia.

En estas instituciones culturales, los objetos y textos se constituyen en relatos que nos permiten “leer” a lo largo del tiempo de sus existencias: discursos, narraciones, políticas, sujetos sociales, versiones de la historia local, regional y nacional. Los objetos que se encuentran en sus vitrinas son portadores de una carga simbólica que se debe de-construir y poner en tensión, para reconstruir sus

contextos de creación y de re-simbolización, una vez ingresados a las salas de exposiciones.

En general, se los considera las instituciones “ideales” para la conservación, preservación, protección y salvaguarda del patrimonio histórico y social de una comunidad, región y/o nación, entendiendo al patrimonio cultural como una construcción socio-cultural, - no dada naturalmente - , que requiere de lectura y reflexión crítica para identificar sus usos en el tiempo y el espacio, identificando a los sectores que lo promueven y los sectores que están “ausentes” o “invisibilizados”, entre otros aspectos.

Por lo tanto, historizar los museos y el patrimonio significa para nosotros, desnaturalizarlos como “hechos cristalizados” y reconstruir los procesos y contextos de producción y referencia.

En la evolución de la institución “museo” y su función social, debemos señalar algunos hitos que desde el contexto internacional impactan en los contextos nacionales a lo largo del S. XX. En el año 1926 se crea una Oficina Internacional de Museos (OIM) dentro de la Sociedad de las Naciones, que comenzó a publicar la revista *Museion* (posteriormente *Museum*). En 1946, cuando la Sociedad de Naciones pasa a ser la ONU, la OIM se convierte en el Consejo Internacional de Museos (ICOM), organismo que viene promoviendo conferencias, congresos, tratados y publicaciones sobre Museología en torno a las problemáticas propias de la disciplina y de sus instituciones.

El ICOM presenta una definición “moderna” de **museo** aún vigente: “*Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que se ocupa de la adquisición, conservación, investigación, transmisión de información y exposición de testimonios materiales de los individuos y su medio ambiente, con fines de estudio, educación y recreación*”.

A partir de la segunda mitad del S. XX, se observa en el escenario internacional un gran desarrollo museológico: se diseñan nuevas exposiciones, con mayor selección de objetos y discursos específicos, dando cuenta de otros aspectos más allá del mero coleccionismo, entre ellos:

- Promoviendo que las exhibiciones se organicen por grados de dificultad dependiendo de los conocimientos del público.
- Acompañando la presentación de las piezas con una rotulación específica y otra brindando información adicional.

Entre los cambios conceptuales alrededor de los museos y de las exposiciones temporales surgen nuevos conceptos y tópicos. Por ejemplo, el concepto de almacén o depósito de colecciones para albergar lo que no ha sido seleccionado para presentar al público, (entendiendo que para ofrecer un mensaje claro y comprensible no es necesario exponer todo lo que posee el museo). También, el visitante se conceptualiza, constituyéndose en el principal objetivo de la institución

y no sólo la conservación de las obras, (considerando que el museo debe dar un servicio público y actuar como centro de educación). Se hizo evidente la necesidad de situar a las colecciones de objetos en su contexto histórico de producción, superando su valor meramente estético o científico. Resumiendo, se comienza a analizar la psicología de los visitantes, la distribución de las piezas, el valor y sentido de la información complementaria, la influencia de la iluminación, el color de las paredes y otros aspectos técnicos. En la década del 50, tomó preponderancia el diseño espacial de museos y exposiciones en relación a aspectos psicológicos y afectivos. La arquitectura y el acondicionamiento interior de algunos museos convocó a famosos arquitectos como Le Corbusier o Rohe, que se interesaron especialmente en la creación del espacio museístico.

Por estos años, los *museos americanos*, beneficiados por la ausencia de la guerra en su territorio y la prosperidad económica, empezaron a crecer y destacarse. Tomaron la delantera a través de elementos modernos, conformaron equipos de especialistas para llevar adelante un trabajo interdisciplinario. Dejando atrás el enciclopedismo para exponer piezas seleccionadas y relacionadas entre sí. Estos museos son los que comenzaron a proyectar su trabajo sobre el público y se reconvirtieron en Museo centros de servicios.

Los *museos europeos* empezaron a aplicar técnicas museográficas más refinadas en la déc. del 50.

En *nuestro país*, será la *Comisión Nacional de Museos, de Monumentos y Lugares Históricos*, creada en 1938, quién tome estos debates para poner en juego en las nuevas instituciones surgidas en las diferentes provincias a lo largo del país, especialmente recuperando casas históricas en su sentido de “casa-museo”¹ a la vez que planteando la necesidad de preservar y recuperar los hitos culturales de valor histórico relacionados con la nacionalidad².

Así, podemos considerar que los museos históricos intervinieron activamente en la construcción de los “mitos nacionales”.

Los años de la Guerra Fría fueron el escenario de una nueva crisis para los museos. En este período hubo inmensas destrucciones y sobre todo se produjeron numerosos saqueos.

Con el establecimiento de nuevos museos surge una nueva concepción del patrimonio histórico en tanto como un activo de los Estados, una materia prima a explotar económicamente principalmente a través de programas de “turismo cultural”. El cambio es tan radical que en general se presenta al 1950-1970 como el de la reorganización de estas instituciones desde la perspectiva de la Nueva Museología, En 1972 tiene lugar la Mesa Redonda de Chile, en la que se

¹ Una de las posibles clasificaciones en que se pueden discriminar las instituciones museísticas, especialmente una de las variedades de “museos históricos”

² Referencia tomada del sitio web de la CNMMYLH: www.monumentosysitios.gov.ar, abril 2012.

expresan los lineamientos de esta perspectiva y sus nuevos paradigmas: renueva absolutamente la práctica museológica poniendo al sujeto como centro de la razón de ser del museo, analizando y presentando el patrimonio desde una concepción antropológica.

El interés del objeto se desplaza hacia el público y la comunidad. El museo es entendido como una institución dinámica en constante mutación, que debe adaptarse a las necesidades de la comunidad de pertenencia. Así, el museo no es ya sólo la institución que conserva el patrimonio, sino que también debe ser mediadora: interpretando el patrimonio de acuerdo a la base de experiencias cognitivas y afectivas del sujeto/s que interactúa con él.

Más adelante, en la década de 1990, a partir de nuevos contextos socio-culturales y renovaciones tecnológicas, se comienza a discutir el rol de los museos desde una reflexión más analítica y sutil que da lugar a una corriente de pensamiento conocida como *Museología Crítica*. Es fundamental en este proceso de transformación y mutación de la institución-museo, la noción de *patrimonio*, no sólo como aquello heredado, sino sobre todo, en su dimensión interpretativa y en su capacidad de explicar, - como testigo y testimonio- , el pasado, nuestra historia y las múltiples identidades.

Entonces, ¿de qué hablamos cuando hablamos de un museo local y regional?

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, se nos hace evidente que se trata de **instituciones complejas**, en primer lugar por la función y roles que se le han atribuido a lo largo de los años (adquisición, conservación, investigación, transmisión de información y exposición con fines de estudio, educación y recreación); en segundo lugar por los valores simbólicos que portan las salas, en la construcción de relatos históricos e identitarios, que no sólo cambian en el tiempo sino que responden a criterios que superan a las instituciones en sí mismas refiriendo a políticas provinciales, nacionales (y en algunas oportunidades, internacionales); y en tercer lugar, porque se trata de una institución cuyos modelos hemos heredado de formas de pensamiento y valoración (en general, el modelo aplicado en Argentina es el de los museos europeos) y que nos exige la tarea de contextualizarla para entenderla en el devenir histórico.

Metodología

Considerando la Ciudad de San Carlos de Bariloche (provincia de Río Negro) y al área del Parque Nacional Nahuel Huapi que la rodea, presentaremos en esta primera instancia un relevamiento de los museos de la localidad; cada uno, representando un recorte temático en relación de la propia historia local:

- Museo de la Patagonia, Francisco P. Moreno.
- Museo Ictícola.
- Casa Museo de los Viejos Colonos de Colonia Suiza.

- Museo Otto Meiling.
- Museo Militar de las Tropas de Montaña, del Ejército Argentino, en la Escuela Militar de Montaña, Juan D. Perón.

A los que sumaremos los museos de las localidades de San Martín de los Andes, Junín de los Andes, Villa La Angostura, El Bolsón, Leleque y Esquel en los próximos años.

Se utilizarán varias metodologías en simultáneo que permitan dar cuenta de la complejidad de la institución-museo y del periodo temporal y espacial seleccionado:

- Análisis de los discursos: textuales, objetuales y de imágenes.
- Método comparativo e interdisciplinario, (antropológico, etnográfico e histórico) para abordar la presentación de los sujetos sociales mostrados o no así como la construcción de los relatos históricos.

Objetivos

- Analizar la evolución de los museos locales y regionales en relación al recorte temporal en que se encuadra el proyecto general: la etapa de la Argentina peronista.
- Analizar qué se dice y cómo se muestra, la localidad y la región entre los años 1940 y 1955.
- Analizar el rol social, redes de relaciones y valoración dentro de la actividad turística de estas instituciones en un periodo específico.
- Contribuir con conceptualizaciones y categorizaciones propias del patrimonio cultural y los museos.
- Presentar una metodología de abordaje para los guiones de los museos locales y regionales, (especialmente para el análisis de los diferentes discursos puestos en juego dentro de estas instituciones: textuales, de imágenes y objetuales)

Avances y logros (del trabajo realizado en el periodo agosto 2010- abril 2012)

- Revisión de una primera parte del corpus bibliográfico disponible.
- Revisión de fuentes y conformación del propio corpus documental: relevamiento de tres museos locales, sus guiones y objetos destacados.
- Descripción y diagnóstico general de cada institución relevada hasta el momento.

- Descripción, diagnóstico, relevamiento y primeras conclusiones sobre el Museo de la Patagonia, Francisco P. Moreno.

Interrogantes

Los interrogantes que guían esta primera parte de la investigación son variados y vinculados a la complejidad de la institución-museo:

- Sobre la función social de los museos locales y regionales.
- Sobre las intenciones y objetivos de los discursos que presentan los distintos museos locales.
- Sobre la relación de lo mostrado y expuesto al público, así como lo guardado en los depósitos, con las políticas nacionales sobre las memorias resguardadas.
- Sobre los relatos construidos acerca de la historia local y sus protagonistas, visibles e invisibilizados.
- Sobre las vinculaciones y redes establecidas entre los museos y otras instituciones.
- En relación a la misión social asignada a lo largo de la historia de cada institución.

En cuanto a los conceptos a trabajar: ¿De qué hablamos cuando se habla de palabra patrimonio? ¿Por qué y para qué necesitamos el patrimonio? ¿Quiénes y por qué necesitamos el patrimonio?

También, los museos relacionan sus temáticas con representaciones sociales sobre la identidad y el patrimonio que tenemos y queremos, lo que nos abren a otros interrogantes:

- ¿Es posible considerar la identidad como producción acabada? ¿qué cambios en la historia local nos plantea el patrimonio de un museo? ¿qué procesos portan los objetos en tanto expresión simbólica de un sujeto social que se proyecta como un colectivo?
- ¿Qué problemas se pueden detectar entre “quien habla/clasifica/nombra/institucionaliza” y entre los sujetos “de quiénes se habla/a quienes se clasifica/ se nombra/se institucionaliza”? ¿quiénes son los ausentes? ¿qué lugar y roles se le atribuyen a indígenas, mujeres, niños, etc.?

Para finalizar, en otra etapa de esta investigación, tendremos que responder ¿qué ocurre cuando intentamos analizar y aplicar los documentos y recomendaciones internacionales a los contextos locales?

Fuentes documentales

Museos en sí mismos:

- Guiones museológicos y museográficos.
- Objetos, fotografías e imágenes.
- Cartelería y paneles.
- Bibliotecas y archivos de los museos trabajados (en los casos que los tienen).
- Actas de fundación.
- Entrevistas a personal directivo, de sala, guías (cuando los hubiese).

Publicaciones de época, prensa (revistas y periódicos), guías de viaje y las Memorias de la APN (Parques Nacionales).

Normativas y legislaciones: ordenanzas municipales, leyes provinciales y nacionales.

Fuentes secundarias: bibliografía trabajada por otros investigadores, tesis doctorales, normativa y cartas internacionales.

Algunas conclusiones y primeras reflexiones

El concepto de *patrimonio integral*, ofrece la oportunidad de trascender la dicotomía cultural-natural, pues no sólo suma a la naturaleza el aporte humano, en el tiempo y el espacio, sino que considera ambas dimensiones como una única forma de comprender el patrimonio como una construcción histórica. Los museos son las principales instituciones encargadas de guardar y mostrar dicho patrimonio.

Esta perspectiva de integración cultural-natural, pone en juego otros aspectos en la relación patrimonio, memoria, identidad, cultura y sus relatos museísticos. La conservación de la riqueza cultural e histórica de un territorio suele atribuirse a los museos, quienes también, tienen que realizar acciones para ponerlas en valor a la vez que fomentar el rescate y la conservación de las diferentes manifestaciones culturales (tanto tangibles como intangibles).

Los museos se constituyen en la representación de cada configuración social (pueblos, ciudades, regiones de desarrollo) asumiendo la responsabilidad de la construcción de la propia identidad, de los elementos que guardan y de la manera que presentan la memoria y que componen su legado, es decir, el patrimonio.

La cultura y por lo tanto, la identidad y la autenticidad de cada grupo humano no deben ser consideradas como una forma de riqueza material “estática” sino que se

vinculan a la herencia de una sociedad, (que proviene del pasado pero que asegura su presencia y permanencia de una generación a otra), cargada de una serie de atributos que son aportados por la condición misma de patrimonio, donde el supuesto valor universal, con carácter compartido y consensuado se contrapone a los diferentes valores que le atribuye cada sujeto social en tiempo y espacio.

Podemos afirmar que los significados que porta el patrimonio, especialmente en los museos, se pueden leer de manera diferente en cada momento histórico y de acuerdo a la experiencia de los distintos individuos que integran la sociedad. Esto es consecuencia de que la cultura no resulta un repertorio homogéneo, ni estático ni inmodificable. Como dice Giménez (2005) el patrimonio presenta a la vez “zonas de estabilidad y persistencia cultural” y “zonas de movilidad y cambio cultural” que se traducen en tensiones y conflictos no siempre resueltos.

También se hace evidente que no todos los actores sociales de una comunidad dada se consideran herederos del patrimonio que hasta el momento se supone los identifica: algunos de los sectores sociales no consideran propios los valores que conllevan y otros ni siquiera están representados en los museos.

Por esto mismo, y teniendo en cuenta que no todos los repertorios culturales son significativos para todos los habitantes de un lugar, - sino sólo aquellos que son compartido y relativamente duraderos - , a la hora de repensar el patrimonio como sinónimo de identidad (local, regional, nacional) es necesario hacerlo desde un nuevo modelo conceptual así como con diferentes metodologías provenientes de distintas disciplinas.

Las dicotomías entre patrimonio natural y cultural, patrimonio mueble e inmueble, material o inmaterial usadas hasta el presente, si bien han permitido diversas clasificaciones para su estudio y leyes de protección, requieren de “una mirada integral” vinculada a la región donde se desarrolla, a los contextos de producción y a todos los actores que involucra.

Seleccionar aquello que se considera una “expresión notable” de la cultura, en razón de su interés histórico, arqueológico, artístico, científico, social o técnico, (tanto instalaciones, monumentos, conjuntos arquitectónicos, objetos artísticos, etc.), es parte del relato construido de la historia de la que nos proponemos dar cuenta. El patrimonio cultural resulta desde esta perspectiva, una fuente de la memoria colectiva a la vez, que un instrumento de los estudios histórico-científico, pudiendo dar cuenta de la evolución de la cultura que representa y de todas las clases sociales que lo componen (aún de las que no aparecen explícitamente en las vitrinas).

Desde la Historia, el desafío es reconstruir estos procesos y complejidades, partiendo de la revalorización del mismo, su preservación y conservación, para también dar cuenta de sus diferentes usos.

Pensando en cada localidad de la Norpatagonia y sus museos como escenarios de su historia, hago propia la reflexión de Carbonari: “Cada comunidad, cada región, se convierte en objeto de investigación porque es relevante para los sujetos sociales que la integran, porque puede aportar el conocimiento histórico de una realidad general que se manifiesta en diferentes escalas y porque puede descubrir problemáticas nuevas al reducir la escala de observación que una mirada estructural impedía registrar.” (Carbonari, 1998:13)

Bibliografía general de consulta hasta el momento

ALDEROQUI, S (2008) “Los museos como espacios educativos”, Museo de la Estancia Jesuítica de Alta Gracia, Seminario dictado en Alta Gracia, 9, 10 y 11 de octubre.

BLASCO, M.E. Un museo para la colonia. El Museo Histórico y Colonial de Luján. 1918-1930. Prohistoria ediciones. Colección Historia de la Ciencia. Rosario.

BERTONCELLO, R.; CASTRO, H. y ZUSMAN, P. (2003) Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión. En: Bertoncello, R. y Carlos, A.F.A. (Comp.) Procesos Territoriales en Argentina y Brasil. Buenos Aires, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires: 277-290.

BUSQUETS, J. – CORTINA, A. (Coords.) (2009). Gestión del Paisaje. Manual de Protección, gestión y ordenación del paisaje. Ariel.

CARBONARI, M. R., (2009) “De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional”, en Revista *História Unisinos*, Dossier de Historia Regional (2009), vol. 13, Nº 1 (jan-abr), Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Porto Alegre, Brasil, pp. 19-34.

CASTILLA, A. (Comp.) (2010) El museo en escena. Política y cultura en América Latina. Paidós Entorno Nro. 10. Buenos Aires.

HERNÁNDEZ CARDONA, F. - SANTACANA MESTRE, J, “Museografías emergentes en el espacio europeo occidental”, en *HERMES Revista de Museología*, Barcelona, España.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. (2010), “Evolución del concepto de museo”, en sitio: <http://revistas.ucm.es/byd/11321873/articulos/RGID9292120085A.PDF>

JELIN, E. (2002) *Los trabajos de la memoria*, España, Siglo Veintiuno de España Editores.

LLORENT, P. "Nuevas tendencias en teoría museológica: a vueltas con la museología crítica", en Revista Online Museos.es Nro.2, vínculo: <http://es.calameo.com/read/0000753354330ecff53bf>

MARTÍN, M. (2007) Sobre el necesario vínculo entre el patrimonio y la sociedad, en: http://www.naya.org.ar/turismo/congreso/ponencias/marcelo_martin.htm

MARTINEZ, J (2002) *La interpretación de la imagen: entre memoria, estereotipo y seducción*, Barcelona, Paidós Comunicación.

RINESI, E. (Comp.) (2011): *Museos, Arte e Identidad. Artesanías en la idea de Nación*. Editorial Gorla. Buenos Aires.

SARNO, A. - LLORENT, F. *Historia de los museos en Latinoamérica. El caso de la Nación Argentina*. Artículo inédito.

SIERRA RODRIGUEZ, X. C., "Patrimonios menores y espacios locales. La musealización como alternativa. La situación en Galicia", en *Cursos sobre Patrimonio Histórico*, Universidad de Cantabria, España, 2001, (p.71-100), en Google Libros:

http://books.google.com.ar/books?id=5JmB0fqll3kC&pg=PA31&dq=PATRIMONIO+NATURAL+Y+MUSEOS&hl=es&ei=Ifv1TNmAllaglAeruNHfBQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=7&ved=0CEwQ6AEwBg#v=onepage&q=PATRIMONIO%20NATURAL%20Y%20MUSEOS&f=false (Noviembre, 2010)

VIVES, L. El coleccionismo. Artículo online, vínculo: http://www.lluisvives.com/servlet/SirveObras/90251735432370595743457/002599_5.pdf

Documentos normativos

Carta de Alta Gracia (2006) *Museos e Historia: dos campos de conocimiento*, Argentina.

Carta de Coro (1999) *Museología, Filosofía e Identidad en América Latina y el Caribe*, Venezuela.

Constitución del ICOM (1946) Artículo II, Sección 2, París, 1946.

Convenio de Diversidad Biológica. Disponible en: <http://www.cbd.int/doc/legal/cbd-es.pdf>

Convención del Patrimonio Mundial. Directrices prácticas. Disponible en: <http://whc.unesco.org/archive/opguide05-es.pdf>

Conclusiones y Recomendaciones del I Encuentro Regional del ICOFOM LAM “Museos, Sociedad y Medio Ambiente: una trilogía integrada”, Buenos Aires (Argentina), 1992.

Cultura y Desarrollo, Documento elaborado por la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Cultura y la Ciencia).
http://www.oei.es/cultura/cultura_desarrollo.htm

Declaración Universal de la Diversidad Cultural (2001) UNESCO, París.

Declaración de Quito (1993) *Museología, Museos, Espacio y Poder en América Latina*, Ecuador.

Estatutos del ICOM, Sección II, adopción 11º Asamblea General, Copenhague, Dinamarca, 14/06/1974.

Estatutos del ICOM, Artículo II, enmendada en la 20º Asamblea General (Barcelona, España, 6/07/2001)

Estatutos del ICOM, Artículo 3: Definición de términos, Sección 1, adoptados en la 22º Asamblea General (Viena, Austria, 24/08/2007).

ICOM (1972) Resolución de la Mesa Redonda de Chile: La importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo. Documento online, vínculo:
http://www.ibermuseum.org/wp-content/uploads/2011/04/copy_of_declaracao-da-mesa-redonda-de-santiago-do-chile-1972.pdf

Informe de la Comisión de Cultura y Desarrollo, UNESCO, 2006. Disponible en:
http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=22431&URL_DO=DO_PRINTPAGE&URL_SECTION=201.html

Otros

www.interpretaciondelpatrimonio.com (sitio consultado el 18/09/2010).

Guiones museológicos del Museo de la Patagonia: Sala de la Conquista – Sala de arqueología-.

Revista MUSEA Gestión museológica: en el sitio <http://www.webmusea.com/>

Revista Museum, sitio oficial, en español:
http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=18160&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=-465.html

Red de Museos de Venezuela, Normativas técnicas para museos, disponible en:
http://museosdevenezuela.org/Documentos/Normativas/Normativa0_0.shtml

Revista Nueva Museología,
http://www.nuevamuseologia.com.ar/historia_del_museo.html